



Marga Clark, la fotografía como interiorización.

De los reportajes fotográficos de inauguraciones y visitas, a la fotografía artística, de investigación, Marga Clark, nacida en España pero afincada en Nueva York, ha recorrido en pocos años un largo camino, que termina, por ahora, en la exposición que se inauguró ayer en la madrileña galería Redor.

Primera exposición de Marga Clark

## De Nueva York a Madrid pasando por la fotografía

Texto: M. RUIZ DE ELVIRA

Foto: OLLOQUI

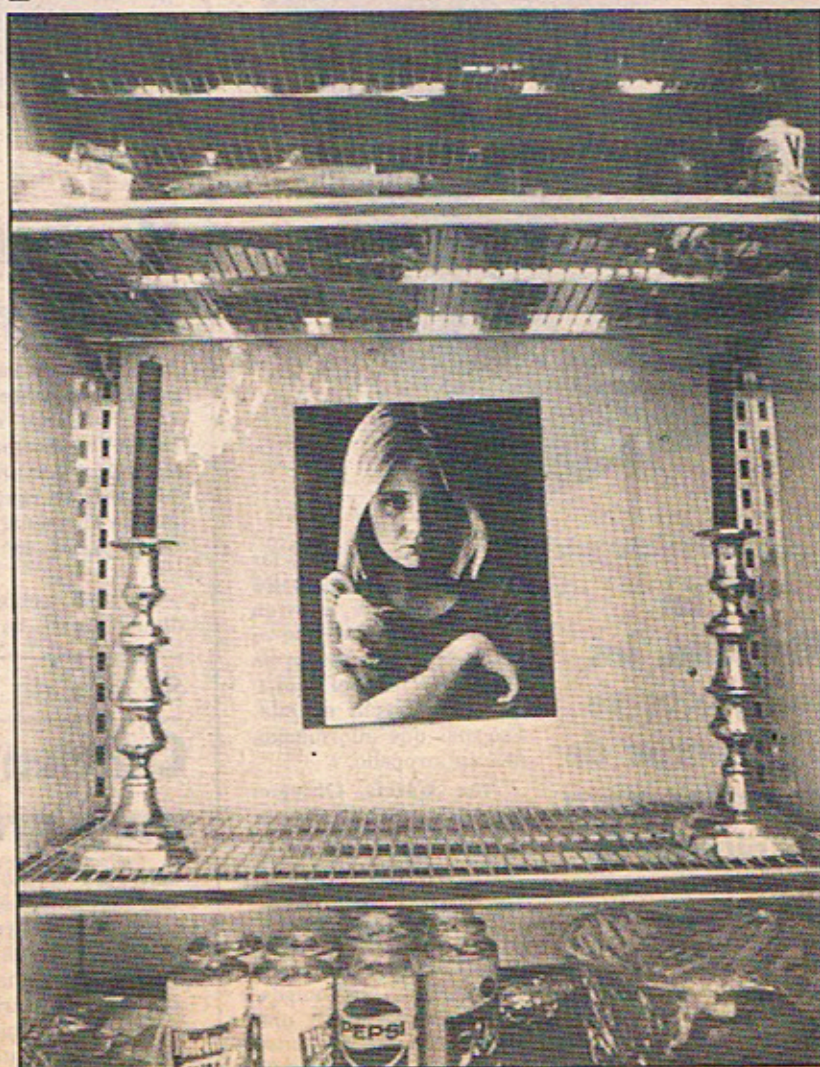
Madrid — Paisajes neoyorquinos, composiciones y retratos más o menos convencionales han dado paso en esta etapa a una obra basada en la «repetición constante de un solo objeto, de forma que se cree una imagen nueva o integrada», según explica su autora, que prefiere, sin embargo, expresarse con la cámara a definir su obra de palabra.

«Conexiones», «Apariciones», «Movimientos» y «Retratos» son las series que forman la exposición, la primera que Marga Clark realiza en España y la segunda que hace en su vida profesional. La primera la realizó hace unos meses —cómo no— en Nueva York, y precisamente en la Oficina Española de Turismo, para la que trabajó durante años como fotógrafo.

«Luego empecé a trabajar con Philippe Hallsman, en su última época —Marga relata así su corta vida profesional—, en la psicología del retrato, y trabajé como «freelance» para diversas revistas y editoriales, hice cine... hasta que decidí meterme en el laboratorio y dedicarme a lo que verdaderamente me gusta, la experimentación y la investigación.»

Y eso sin abandonar del todo el reportaje periodístico, como lo prueba el que realizó para DIARIO 16 con motivo de la reciente estancia de Felipe González en la ciudad de los rascacielos.

«En los trabajos que ahora expongo pretendo conseguir una imagen sin principio ni fin, conectada consigo misma»,



«Frio y calientes», un retrato original.